El mundo nos espera

Boletín al servicio de los grupos

Mayo-Junio'21

OBJETIVO DEL QUINQUENIO
2016 – 2021

Buscar comunitariamente nuevos caminos para trabajar por la justicia social siendo fieles al Evangelio para no correr en vano

Para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra

www.ekumene.org

ELMUNDO NOS ESPERA – Boletín periódico de Ekumene – Depósito Legal M. 25893-71

- Equipo de redacción:

Mª Pilar Pascual, Francisco Puyó, Teresa López- Solórzano,
Luis D. Martín, J. Isabel Matoses, Isabel Cardiel, José Carrión.

- Distribución y administración:

Casa Ekumene c. Cruz de S. Sebastian, 8.- 28803 – Alcalá de Henares (Madrid)

* * *

Fernández de los Ríos, 78. – 28015 – Madrid
Tno. 91 543 62 69
elmundonosespera@ekumene.org

PRESENTACION

PORTADA: Pág. 02: Transmitir la alegría del Evangelio.-
Pág. O3: Orar con Tagore.-
Pág. 04: Formación de grupos cristianos.

LA VIDA

Unidos para celebrar la Vida: ¡Qué gozo poder compartir esa Vida de resucitados!- No obstante siempre hay alguna piedra que quitar para descubrirlo.- Las fotos de la pantalla y la buena música ayudaban a celebrar la Vida que bullía en todas nuestras casas y en los rostros de tantos amigos.

Su Palabra: Cristina Galindo contagia Vida sólo con su presencia, pero al mismo tiempo pide a Dios tener creatividad para transmitir "Su Palabra", decir a los cuatro vientos que Él es el Señor de la Vida.– Nos cuenta sus actividades, con este fin: La parroquia, conciertos en el Pirineo, representación de obras teatrales, oración familiar, mensajitos dejados en la cocina...

Yacarandar proyecto Ventana: Yacarandar, en Zaragoza, es un centro para compartir. Tienen muchas actividades en sus locales. Pero este proyecto, que llaman *Ventana* es una apertura mayor hacia las personas vulnerables, unido a una dinámica ciudadana. Nos parece importante resaltarlo y felicitar a nuestros amigos Ekumene, que siempre nos estimulan.

Vida digna y Compromiso: Isabel Matoses recuerda qué es vivir dignamente y cuán lejos estamos de hacerlo realidad a nivel mundial.– Agradece lo hecho por Ekumene en México, Lubumbashi y Lukotola para conseguirlo.

LA FORMACIÓN

- *Perdona nuestras ofensas… No nos dejes caer en la tentación:* A veces los males nos seducen. Es bueno humildemente ver cuáles son nuestros puntos débiles. Es más fácil superarlos en la escucha a Dios a través de todo.– Las tentaciones de Jesús también ayudan a ver las que son más destacadas: fama, poder, poseer… El Espíritu, que habita en nosotros ilumina de mil formas nuestra vida para que seamos conscientes de ellas.– Dios no quiere el mal, sin embargo es un misterio que no abarcamos, pero hemos de trabajar por mejorar las condiciones del mundo y todo eso con la seguridad de estar en el amor incondicional de nuestro Padre-Dios.

- Papa Francisco: *La oración de Moisés:* Dios llama a Moisés cuando es

un fracasado… Intentó la defensa de los oprimidos y de sus manos brotó la violencia. Tuvo que huir. Acabó pastoreando un rebaño, que no era suyo… Ahí Dios le habla y le encarga transmitir la ley a su pueblo. Él le pone mil objeciones, pero siempre ligado a su pueblo.- No es un líder autoritario. Es un hombre humilde, "*pertenece a ese grupo de pobres de espíritu, que viven haciendo de la confianza en Dios el consuelo de su camino"…* El modo más propio de la oración de Moisés será la intercesión. Esta es la oración de los verdaderos orantes, no condenan, no rechazan… Moisés nos anima a rezar con el mismo ardor de Jesús, a interceder por el mundo, recordando que todos pertenecemos a Dios y estamos en Él.

PRESENTACIÓN DE LIBROS

PEARSON narra cómo se vive en la escuela de TAGORE, *Morada de Paz.*

Antes fue la casa, que su padre construyó, rodeada de vegetación en los bosques de Bengala. R. Tagore la convirtió en escuela al aire libre, buscando una educación integral, creía que *la educación más alta hace que nuestra vida esté en armonía con toda la existencia.*

PÁGINA CENTRAL

El Reino está en nosotros y entre nosotros.– Los signos son claros: Me escuchasteis, me cuidasteis, os unisteis a mí en toda ocasión… más cuando me visteis indigente… Fraternidad compartidora y promocionadora. Cósmica y universal.

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Diálogo y amistad social.- Caminos de reencuentro: El perdón necesita que se reconozca el dolor de las víctimas y la verdad de lo sucedido, inseparable de la justicia y de la misericordia. Es de gran importancia el diálogo a fondo para afrontar los problemas.- El Papa dice no a toda guerra y lo mismo respecto a la acumulación de armamento, mejor crear "un fondo común mundial" para dar fin al hambre en el mundo.- Tampoco la pena de muerte o la cadena perpetua resuelven los conflictos. Toda sanción ha de ser un medio de sanación, que rehabilite y reinserte.- El mundo necesita artesanos de paz que sirvan, compartan y creen una fraternidad abierta a todos.

CUENTOS

Mercaderes en joyas: Saber apreciar y disfrutar lo que somos y tenemos.

UNIDOS PARA CELEBAR LA VIDA

Una vez más el día 3 de abril -en formato digital- nos reuníamos desde nuestras casas para orar juntos y "CELEBRAR LA VIDA", esa Vida que nos da la resurrección de Jesús.

Fue un encuentro, unos momentos de oración muy sentidos y llenos de presencia… recordábamos este día, como "sábado de silencio", de una "vigilancia atenta", de una "espera esperanzada". ¡Allí sentíamos la presencia de Dios! ¡Que gozo poder compartir estas vivencias! ¡Gracias!

La oración tuvo como nexo común recordar y reflexionar como vivieron esos momentos aquellas personas que seguían de cerca a Jesús. Maria Magdalena y aquellas otras mujeres como primeras testigos de la Resurrección de Jesús. La situación de desilusión y decepción en la que fueron protagonistas los discípulos de Emaús. "Nosotros esperábamos".

Aquellas mujeres, llenas de dudas y de miedos al encontrar el sepulcro vacío… quedaron tan asustadas que salieron corriendo… Experiencias de soledad e incertidumbre con tanta similitud a muchos momentos de nuestras vidas. Como el obstáculo de la piedra. "No podemos moverla…"

Espontáneamente fuimos compartiendo la cantidad de piedras que Dios ha movido en nuestras vidas para poder seguir caminando… ¿Qué piedras tenemos aún enfrente?

¡Peo no! El compromiso es, como en el caso de las mujeres del Evangelio -que con un sentido práctico y afecto vivo- ir pensando en las soluciones para quitar la piedra y encontrarse con Jesús y así, dar testimonio de ese encuentro.

La mirada de la Resurrección está llena de esperanza, es la invitación a sumarse al cambio, sabiendo que Él siempre va delante, nos

guía y espera nuestros tiempos… La mejor forma de vivir la Resurrección es “dando y dándose”.

Terminamos con el Aleluya de Haendel acompañada de sucesivas pantallas llenas de vida… una tras otra iban mostrándonos recuerdos que tañían nuestra retina de imágenes de la casa de Alcalá, sus plantas, sus flores… esas maravillosas fotos de bahía de Kino… Una celebración de Resurrección envuelta en tantas maravillas que nos regala la madre Tierra.

En la despedida final alguien dijo: “Estos encuentros -sin ninguna duda- nos sirven de soporte y ayuda en nuestras vidas”, “Es importante que se fomenten y mantengan en lo sucesivo, también en aquellas situaciones en los que algunos no podemos estar físicamente”

¡FELIZ PASCUA DE RESURRECION!

¡ALELUYA!

Comisión de Ambientación y Animación de Encuentros

SU PALABRA

CRISTINA GALINDO: Hago la lista de la compra, me apunto los quehaceres en mi agenda, escribo un e-mail que tengo pendiente, ayudo a mi hija a escribir una redacción para el cole…

A lo largo del día mis pensamientos se convierten en palabras que visualizo en el papel.

Hago silencio, sitúo mi cuerpo en mi rincón para meditar, escucho una
melodía, salgo a pasear, conecto con mi cuerpo que me habla, y lo dispongo para que pueda seguir en comunicación con la vida que se expresa a través de él… soy conocedora de que existen distintos lenguajes. Sé que una mirada, una caricia, la presencia cercana, una sonrisa… es materia prima del lenguaje universal que abre la comunicación entre dos personas.

¿Y la fe? ¿Cómo transmito mi experiencia de saberme resucitada? ¿De confiar en Su presencia en mi día a día? ¿De dar gracias por el

regalo de la vida? ¿Qué lenguaje utilizar para decírselo a los demás?

Siempre he pensado que me faltan palabras para poder compartir todo esto. Y me apoyo en esas palabras del corazón que hablan desde el fondo de mí ser de Esperanza, de Unidad con el Otro, de Apertura, de necesidad de Trascendencia…

Pero últimamente creo necesitar las palabras. Que abarquen la vida. Que me hagan crecer. Que sean capaces de viajar. Que lleguen a otros.

Y busco:

Palabras para recordar.
Palabras para reflexionar.
Palabras que me acerquen a otras vidas.
Palabras que proyectan una mañana.
Palabras para recuperar la creatividad y acercar mi espíritu al lenguaje del cuerpo, del alma para que hablen con todo mí ser.

Y encuentro:

Su Palabra,

…y trato de hacerla apoyo para mi vida y la vida de los demás. Después de zambullirme en otros lenguajes, vuelvo a la PALABRA, pidiendo a Dios encontrar CREATIVIDAD suficiente para poder contar a los cuatro vientos que "El es el Señor de la Vida".

Y así en nuestra realidad familiar de este año hemos intentado volcar nuestro tiempo, esfuerzo y amor a través de la expresión de nuestra experiencia de fe en actividades como:

- Preparación de oraciones para la parroquia para compartir desde el corazón, la cabeza y los pies, utilizando el lenguaje musical, la expresividad corporal y la imaginación para crear símbolos…
- Conciertos para orar a través de composiciones musicales propias, intentando facilitar en iglesias de pueblos del Pirineo un ambiente de acercamiento al Dios que nos crea y nos envía.
- Participar en representaciones de obras teatrales y cortos de humor con distintos grupos juveniles.
- Ratitos de oración familiar.
- Carteles con dibujos y mensajes diarios en la cocina.

Vivir estos momentos de expresividad de la fe, está reforzando mi idea de que la forma, o el medio en el que viajan las palabras, es clave para que llegue un aliento de esperanza a quien está deseoso de él, aun sin saberlo.

No podemos hablar siempre de la misma manera, igual que no es bueno que recurramos a comer siempre los mismos alimentos. ¡Tenemos que ser creativos! Y descubrir nuevos caminos a esta sociedad tan saturada de palabras y tan necesitada de esperanza.

Gracias por permitirme acercarme a ti para compartir estas palabras!!!——

☆

YACARANDAR

Proyecto Ventana

Es un texto sacado de la web de YACARANDAR por Isabel Cardiel.

"Estamos muy orgullosas de haber diseñado y puesto en marcha este proyecto social para los usuarios de las Entidades de la Coordinadora de **Personas sin Hogar** de Zaragoza. Con el Apoyo de Zaragoza Dinámica.- El proyecto consta de varios programas encaminados a reforzar los itinerarios de **inserción socio laboral** de estas personas:

- Talleres pre laborales adaptados a sus necesidades (Nivel básico y avanzado) para **trece** beneficiarios y coordinados por dos terapeutas ocupacionales.
- Empleo con apoyo (de limpieza) para un grupo de **cinco** personas y dos terapeutas ocupacionales.

- Dos cursos de capacitación profesional. Uno de limpieza industrial y otro de almacén-carretillero. Para **treinta** usuarios".

Podéis colaborar visitando su tienda y comprando los productos que han preparado: artesanía solidaria, regalos con corazón…

Raquel

Vida Digna y Compromiso

A menudo solemos decir "toda persona tendría que tener trabajo digno y casa en condiciones" u oímos "mi marido me ha dejado sola con los hijos. Vivimos gracias a la ayuda de Cáritas". Ambas cosas nos llevan a la siguiente cuestión.

¿Por qué esa diferencia entre unos u otros?

¿A qué llamamos casa digna?

La casa no es sólo las cuatro paredes que la componen. Cuando pensamos en un habitáculo digno nos estamos refiriendo también a que sus habitantes no sean desalojados en cualquier momento por no poder pagar el alquiler. Esto nos hace recordar a tantas familias africanas que en medio de la estación de lluvias y en plena noche tienen que dejar su pequeñísimo hogar, porque el propietario lo ha alquilado a otros por un precio mayor. Padres con sus hijos y bebés a sus espaldas soportando el inmenso chaparrón de la noche y sin saber donde refugiarse en la mañana siguiente y menos aún de qué alimentarse. Por eso al hablar de la casa nos estamos refiriendo también a tener las necesidades básicas

cubiertas como comida, luz, agua, que no estén ubicadas en zonas peligrosas ni contaminadas como vive la inmensa mayoría de las grandes urbes y, además, a tener el colegio y el centro de salud cerca. Las dificultades que sufren estas personas son muchas, desde tener que limpiarse los pies en las aguas residuales de la lluvia hasta sentir humillación por no tener una casa en condiciones para recibir a su gente querida.

Frente a las profundas desigualdades entre las personas, que constituyen un negativo componente social, se reacciona de manera diversa para superar la injusticia que causan. A pesar de las buenas intenciones, programas o declaraciones, el egoísmo de personas, colectivos o naciones ha impedido que se logre en su totalidad el respeto a la dignidad humana.

Durante el Covid-19 se escuchaba a menudo en tertulias y demás que la *pandemia* iba encaminada a hacer reflexionar y transformar nuestra sociedad. Sin embargo, lo que se vislumbra para el futuro inmediato es una sociedad con profundas desigualdades y que va a excluir a miles de personas que se van a quedar o ya se están quedando sin trabajo o que lo van a mantener en condiciones laborables muy precarias. Llevamos demasiado tiempo conviviendo con "trabajadores pobres" que no alcanzan un mínimo para la subsistencia digna.

Si leemos las estadísticas sociales recientes observamos que los ricos son cada vez mas ricos y los pobres, más pobres. Diferencia que aumenta año tras año. Lo triste es que detrás de las cifras hay personas y familias que mal viven mientras aumentan las riquezas de los más ricos. Y es que en ese desenfreno por obtener el máximo beneficio tomando las decisiones individuales o colectivas en función del incremento de la ganancia, o de situarse por encima de los demás,

quedan en la cuneta muchas personas, pues la subida de unos se logra dejando tirados a otros y a costa de la pérdida colectiva.

Estoy convencida de que todas las personas tienen la misma dignidad, merecen el mismo trato y deben gozar de los mismos derechos y obligaciones, por eso urge la necesidad de otra mirada, otro criterio, otros valores que eviten semejante desigualdad e injusticia y propicie una sociedad respetuosa en las que las personas más desfavorecidas se les garantice el derecho a la vivienda digna. Ello implica llevar a cabo el objetivo de Las Naciones Unidas.

Para poder llevar a término tal objetivo, **mejorar las condiciones de vida y promover el acceso a una vivienda digna**, tendríamos que concienciarnos y comprometernos todos en ello, pues, más de 800 millones de personas viven en asentamientos infrahumanos, lo cual significa carecer de Derechos Humanos o tenerlos muy vulnerados. Por eso, en Ekumene aplaudimos con gratitud la iniciativa que, hace unas cuantas décadas dirigió Marisa en Bahía de Kino (Méjico): *cambia tu casa de cartón por una casa de ladrillo* y que desde Manos Unidas y nuestros colegios han apoyado con su dinero. Hoy hay más de 100 casas construidas. Y la tarea de las Empresas Sociales de África, que comenzó Pilar Cardiel en Lubumbashi y se implantó también en Lukotola donde *una parte del beneficio obtenido se utilizaba para crear otra empresa social*.

Juanisa

"No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal"

"No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal"

Son las dos últimas frases del Padrenuestro que miran para que nosotros, por un lado seamos fieles al Señor, y por otro que no nos afecten los males que hay en nuestro mundo. Veamos una reflexión en torno a ellas.

1º.- Las tentaciones nos invitan a superarnos:

En Sant 1, 14 se afirma: "Cada uno es tentado por sus malos deseos que lo arrastran y seducen", interpretando la tentación en su aspecto negativo como tendencia egocéntrica, y es que somos débiles nos cuesta seguir el consejo de Jesús sobre el esfuerzo como camino hacia Dios: "Entrad por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición y son muchos los que entran por él".

Sin embargo experimentar las tentaciones no es malo, ni siquiera es pecado, lo malo es dejarnos llevar o consentir y entonces surge el pecado concreto. A nivel espiritual se afirma que a mayor cercanía de Dios, mejor las superamos porque sabemos orientarnos hacia Dios; no obstante no es fácil porque lo material nos seduce mucho, y entonces hemos de luchar para ser fieles al Señor. Nos estimula en ese sentido los miles de buenos ejemplos de tantos que nos han precedido y han salido victoriosos, ¿por qué no nosotros? Además el Señor se fija en los esfuerzos que hacemos, lo cual nos dice que la fidelidad ha de llevarnos a intentar en actitud humilde ser cada vez

más capaces, quizás no las superemos pero el esfuerzo realizado nos dará alegría y entusiasmo para seguir adelante.

Por otra parte, podemos decir que las tentaciones nos vienen bien porque nos dicen cuáles son nuestros puntos débiles, para que a partir de ahí poder superarnos, de modo que "nuestra vida no puede estar sin tentaciones, y es que nuestro progreso se realiza precisamente a través de las tentaciones, y es que nadie se conoce a sí mismo si no es tentado, ni puede ser coronado si no ha vencido, ni vencer si no ha combatido, ni combatir si carece de enemigo y tentaciones" - afirma San Agustín-. Por eso podemos interpretarlas como pruebas de fidelidad de nuestra fe y seguimiento de Cristo.

En Eclo 2,1ss. se dice:" Hijo, si te acercas a servir al Señor, prepárate para la prueba: orienta bien tu corazón, mantente firme… en el fuego se prueba el oro". Y en El Kempis L.1, captº 12 dirá: "La tentación no hace al hombre peor, sino que manifiesta lo que es". Luego, pongamos nuestra confianza en el Señor, desde una actitud humilde, porque por nosotros poco podemos hacer. En I Cor 10, 13 nos dirá: "Podéis confiar en que Dios no permitirá que seáis puestos a prueba por encima de vuestras fuerzas; al contrario junto a la prueba, os proporcionará fuerzas suficientes para superarla", y esto es lo que precisamente le pedimos a Dios, que no caigamos en la trampa que nos tiende la tentación.

2º.- El ejemplo de Jesús:

Si nos fijamos en la vida Jesús, vemos que también experimentó las tentaciones como todo ser humano, ya que "fue probado en todo" (Hbr 4,15). Se destacan: La del **poder** (falsos dioses, idolatría, olvidarnos de Dios), lo opuesto es el servicio y el amor; la del **tener** (riqueza, consumo, placer, todo para nosotros), lo opuesto el compartir, la

solidaridad, la pobreza, el ser; la de **gloria** (el mejor, honor, fama, espectacularidad, superstición, manipular a Dios, estar por encima de los demás), lo opuesto es la humildad. Él decía: "Velad y orad, para que no caigáis en la tentación" (Mt 26 41), y San Pablo: "El que se cree seguro, ¡cuidado no caiga! (I Cor 10,12), luego confiemos en que el Señor "puede ayudar a los que están bajo la prueba" (Hbr 2, 18), Él nos entiende y nos ayuda, basta mirarle. En este sentido el Papa Francisco afirma en la Exhortación apostólica "Alegraos y regocijaos" nº14-15: "Todos estamos llamados a ser santos… (luego). no te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible… la santidad. Cuando sientas la tentación de enredarte en tu debilidad, levanta los ojos al Crucificado y dile: "Señor, yo soy un pobrecillo, pero tú puedes hacer el milagro de hacerme un poco mejor", y eso nos hace más comprensivos con los otros que también las padecen.

Por tanto, pidamos a Dios no que no tengamos tentaciones, sino que no nos dejemos llevar de ellas, y hagamos el esfuerzo por superarlas con buen ánimo; después de todo, la vida es lucha y siempre hemos de estar decidiendo en la vida.

4º- Que el Señor nos libre de todos los males:

Sólo el Evangelio de S. Mateo tiene recogida esta petición, siendo la continuación de la anterior, ya que rogamos a Dios que el mal no nos aceche en sus múltiples facetas porque nos puede hacer sufrir y quitarnos la paz y la alegría; por eso no nos cansemos de pedir que nos libere de esos sufrimientos. Además, con esta petición reconocemos nuestra angustia ante la posibilidad de que nuestras fuerzas puedan ser desbordadas por el mal, pero hemos de confiar en Dios-Padre bueno para que nos guarde en su amor.

5º.- Dios no quiere el mal:

Efectivamente, Dios lo que desea es que seamos felices y disfrutemos de la vida que nos ha regalado. También Jesús, estando con nosotros en su vida pública, se comprometió en eliminar el mal donde estuviera ya que era muy sensible a quienes sufrían las consecuencias (marginación, enfermos, etc.). Y es que el mal nadie lo quiere a no ser que sea un masoquista y le guste sufrir.

Ojalá que no hubiera existido el mal, pero haber creado un mundo sin él va contra la lógica, ya que la finitud conlleva necesariamente imperfección, y es que lo finito no puede ser perfecto, y un mundo sin mal sería un círculo-cuadrado, lo cual es un absurdo. Claro que podríamos preguntarnos: Si Dios sabía que el mundo, al ser finito, implicaría necesariamente el mal, ¿por qué lo creó a pesar de todo? , pero es la misma pregunta que podríamos hacernos cuando vemos que una joven pareja engendra un hijo aun sabiendo que va a sufrir en este mundo. De manera que ni es prueba, ni medio para perfeccionarse, ¿acaso ponernos enfermos tiene sentido?, con lo cual, al final, el mal se convierte en un misterio que hemos de aceptar.

6º.- Dios está de nuestro lado frente al mal:

A pesar de todo, Dios, como Padre bueno, está de parte de quien lo padece, para consolarle, y nos pide y desea que colaboremos en evitar el mal y tratemos de eliminarlo, con el fin de lograr una vida y un mundo mejor en la medida que sea posible. Esto nos lleva a ver la vida con la confianza puesta en el Señor, sobre todo cuando nos sentimos acosados por el mal. Y entre tanto, hemos de seguir esperando que se haga realidad las palabras de Rm 8,19-21: “La creación está todavía aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios”, pues vivimos con la esperanza de que un día “se verá liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios”. Luego vivamos con esa esperanza, mientras le decimos humildemente a

Dios que nos libre del mal, no sólo del que recibimos o sufrimos nosotros, sino también del que podamos hacer a otros.

7º.- Busquemos el lado positivo del mal para ser testigos de Dios:

Es importante que busquemos el lado positivo, pues quizás nos pueda ayudar a crecer interiormente, y sí, le seguiremos diciendo al Señor que podamos soportarlo lo mejor posible, pero que no nos aplaste, nos hunda moralmente o espiritualmente, y que nos sirva para nuestro bien; quizás son dificultades para superarnos, y ser santos, o quizás para que seamos más comprensivos con los que pasan por situaciones parecidas.

El día que no tengamos ninguna dificultad o que al levantarnos digamos: "No me duele nada, no sufro por nada, nada me molesta o inquieta, todo me gusta" será que estaremos en el cielo; luego si me duele la espalda, el hermano me ha maltratado, o no tengo buen ánimo, es que nos están entrenando, y entonces asumimos el mal desde la esperanza de la resurrección que Cristo llevó a cabo, después de sufrir también el mal. Asimismo el día en que, ante el sufrimiento, ante el mal, nuestra sensibilidad espontánea no reaccione diciendo: "Señor, ¿por qué? ¿No lo puedes solucionar tú?, sino más bien: "Señor, sé que esto te duele como a mí y más que a mí, sé que tú me animas aunque no te vea ni te sienta, ese día Dios será para ti, para nosotros, el Dios auténtico, el Dios que lucha contra el mal y nos sostiene y nos acompaña con su amor; y podremos dar testimonio de Él.

Conclusión:

Abracemos el futuro con esperanza desde nuestra debilidad con la que nos dirigimos a Dios-Padre en esta hermosa oración del Padrenuestro, pero también con confianza, sabiendo la compasión con la que Él nos abraza.—*Luis D. Martin*

LA FORMACIÓN 2ª

-Papa Francisco- 7ª catequesis
La oración de Moisés

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En nuestro itinerario sobre el tema de la oración, nos estamos dando cuenta de que Dios nunca amó tratar con orantes "fáciles". Y ni siquiera Moisés será un interlocutor "débil", desde el primer día de su vocación.

Cuando Dios lo llama, Moisés es humanamente "un fracasado". El libro del Éxodo nos lo representa en la tierra de Madián como un fugitivo. De joven había sentido piedad por su gente y había tomado partido en defensa de los oprimidos. Pero pronto descubre que, a pesar de sus buenos propósitos, de sus manos no brota justicia, si acaso, violencia. He aquí los sueños de gloria que se hacen trizas: Moisés ya no es un funcionario prometedor, destinado a una carrera rápida, sino alguien que se ha jugado las oportunidades, y ahora pastorea un rebaño que ni siquiera es suyo. Y es precisamente en el silencio del desierto de Madián donde Dios convoca a Moisés a la revelación de la zarza ardiente: «"Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob". Moisés se cubrió el rostro, porque temía ver a Dios» (*Éxodo* 3,6).

A Dios que habla, que le invita a ocuparse de nuevo del pueblo de Israel, Moisés opone sus temores, sus objeciones: no es digno de esa misión, no conoce el nombre de Dios, no será creído por los israelitas, tiene una lengua que tartamudea… Y así tantas objeciones. La palabra

que florece más a menudo de los labios de Moisés, en cada oración que dirige a Dios, es la pregunta "¿por qué?". ¿Por qué me has enviado? ¿Por qué quieres liberar a este pueblo? En el Pentateuco hay, de hecho, un pasaje dramático en el que Dios reprocha a Moisés su falta de confianza, falta que le impedirá la entrada en la tierra prometida. (cf. *Números* 20,12).

Con estos temores, con este corazón que a menudo vacila, ¿cómo puede rezar Moisés? Es más, Moisés parece un hombre como nosotros. Y también esto nos sucede a nosotros: cuando tenemos dudas, ¿pero cómo podemos rezar? No nos apetece rezar. Y es por su debilidad, más que por su fuerza, por lo que quedamos impresionados. Encargado por Dios de transmitir la Ley a su pueblo, fundador del culto divino, mediador de los misterios más altos, no por ello dejará de mantener vínculos estrechos con su pueblo, especialmente en la hora de la tentación y del pecado. Siempre ligado al pueblo. Moisés nunca perdió la memoria de su pueblo. Y esta es una grandeza de los pastores: no olvidar al pueblo, no olvidar las raíces. Es lo que dice Pablo a su amado joven obispo Timoteo: "Acuérdate de tu madre y de tu abuela, de tus raíces, de tu pueblo". Moisés es tan amigo de Dios como para poder hablar con Él cara a cara (cf. *Éxodo* 33,11); y será tan amigo de los hombres como para sentir misericordia por sus pecados, por sus tentaciones, por la nostalgia repentina que los exiliados sienten por el pasado, pensando en cuando estaban en Egipto.

Moisés no reniega de Dios, pero ni siquiera reniega de su pueblo. Es coherente con su sangre, es coherente con la voz de Dios. Moisés no es, por lo tanto, un líder autoritario y despótico; es más, el libro de los Números lo define como "un hombre muy humilde, más que hombre alguno sobre la haz de la tierra" (cf. 12, 3). A pesar de su condición de

privilegiado, Moisés no deja de pertenecer a ese grupo de pobres de espíritu que viven haciendo de la confianza en Dios el consuelo de su camino. Es un hombre del pueblo.

Así, el modo más propio de rezar de Moisés será la intercesión (cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2574). Su fe en Dios se funde con el sentido de paternidad que cultiva por su pueblo. La Escritura lo suele representar con las manos tendidas hacia lo alto, hacia Dios, como para actuar como un puente con su propia persona entre el cielo y la tierra. Incluso en los momentos más difíciles, incluso el día en que el pueblo repudia a Dios y a él mismo como guía para hacerse un becerro de oro, Moisés no es capaz de dejar de lado a su pueblo. Es mi pueblo. Es tu pueblo. Es mi pueblo. No reniega ni de Dios ni del pueblo. Y dice a Dios: «¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado al hacerse un dios de oro. Con todo, si te dignas perdonar su pecado..., y si no, bórrame del libro que has escrito» (*Éxodo* 32,31-32). Moisés no cambia al pueblo. Es el puente, es el intercesor. Los dos, el pueblo y Dios y él está en el medio. No vende a su gente para hacer carrera. No es un arribista, es un intercesor: por su gente, por su carne, por su historia, por su pueblo y por Dios que lo ha llamado. Es el puente. Qué hermoso ejemplo para todos los pastores que deben ser "puente". Por eso, se les llama *pontifex*, puentes. Los pastores son puentes entre el pueblo al que pertenecen y Dios, al que pertenecen por vocación. Así es Moisés: "Perdona Señor su pecado, de otro modo, si Tú no perdonas, bórrame de tu libro que has escrito. No quiero hacer carrera con mi pueblo". Y esta es la oración que los verdaderos creyentes cultivan en su vida espiritual. Incluso si experimentan los defectos de la gente y su lejanía de Dios, estos orantes no los condenan, no los rechazan. La actitud de intercesión es propia de los santos, que, a imitación de Jesús, son "puentes" entre Dios y su pueblo. Moisés, en este sentido, ha sido el

profeta más grande de Jesús, nuestro abogado e intercesor. (cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2577). Y también hoy, Jesús es el *pontifex*, es el puente entre nosotros y el Padre. Y Jesús intercede por nosotros, hace ver al Padre las llagas que son el precio de nuestra salvación e intercede. Y Moisés es la figura de Jesús que hoy reza por nosotros, intercede por nosotros.

Moisés nos anima a rezar con el mismo ardor que Jesús, a interceder por el mundo, a recordar que este, a pesar de sus fragilidades, pertenece siempre a Dios. Todos pertenecen a Dios. Los peores pecadores, la gente más malvada, los dirigentes más corruptos son hijos de Dios y Jesús siente esto e intercede por todos. Y el mundo vive y prospera gracias a la bendición del justo, a la oración de piedad, a esta oración de piedad, el santo, el justo, el intercesor, el sacerdote, el obispo, el papa, el laico, cualquier bautizado eleva incesantemente por los hombres, en todo lugar y en todo tiempo de la historia. Pensemos en Moisés, el intercesor. Y cuando nos entren las ganas de condenar a alguien y nos enfademos por dentro —enfadarse hace bien, pero condenar no hace bien— intercedamos por él: esto nos ayudará mucho.

PRESENTACION DEL LIBRO

RABINDRANANT TAGORE

"MORADA DE PAZ" (Shantiniketan)

Autor:W.W. Pearson.-Traducido por Zenobia Camprubi de Jimenez

W.W.Perarson nació en Manchester (Reino Unido) en 1881 y fallece en Italia en 1923. En 1911 conoce a Tagore en Londres. Fue profesor en la escuela de Tagore en Belpur y en Shantiniketan. En 1916 se convirtió en su secretario y lo acompañó en sus viajes a Japón, Estados Unidos, Europa, etc.

En este libro "Morada de Paz" el autor nos narra, cómo se vive en la escuela de Tagore y cuál es el espíritu que impuso en ella.

Shantiniketan es una escuela al aire libre. El padre de Tagore había comprado unas tierras en los bosques de Bengala y allí construyó una pequeña casa y plantó árboles a su alrededor. Debido a la serenidad que trajo a su alma la llamó "Morada de paz" (Shantiniketan). La convirtió después en escuela, teniendo en cuenta su amor por el ser humano, su formación integral, y el cuidado de un medioambiente sostenible, pues creía que la estrecha conexión entre el hombre y la naturaleza debería ser el principio fundamental de la educación. La filosofía de la escuela era: "**La educación más alta es la que no solo nos proporciona información, sino que hace que nuestra vida esté en armonía con la existencia".**

Como la casa de Tagore, este es un pequeño libro que nos llenara de paz mientras. Es un libro que después de su primera lectura, se siente la necesidad de volver sobre el mismo, para poder asimilar un poco mejor cuanto de profundo hay en él. Aunque está escrito en la primera mitad del siglo pasado o antes, es libro de todos los tiempos como todos los de Tagore. A los educadores os dará mucha luz para vuestra misión, a los que no son, además de paz, mucho gozo. No lo escondáis mucho, conviene tenerlo siempre a mano.--- *Paquita Gimeno*

Caminos de Reencuentro

Capítulo VII FRATELLI TUTTI

El papa Francisco, en el Capítulo VII de la Encíclica Fratelli Tutti, nos ofrece un horizonte, el bien común, para construir una casa que sea familia de todos, es decir, la fraternidad. Y el cimiento sobre el que se construye es la verdad que se asienta tanto en la dignidad de la persona como en la memoria de lo que ha sucedido para tener una mirada sobre los conflictos del pasado y poder sanar las heridas. No se trata de una memoria para ponerse una etiqueta de víctima o de culpable y justificar la violencia o la venganza, sino que cada uno reconoce su responsabilidad y los errores comunes. El verdadero perdón necesita la memoria para sanar a las víctimas y que se reconozca su dolor y la verdad de lo sucedido.

El Papa se detiene en dos aspectos de la doctrina cristiana que en otros tiempos ha justificado la violencia: la guerra justa y la pena de muerte. Nos recuerda el no a la guerra, ni siquiera la guerra defensiva, pues en nombre de esta guerra se ha hecho una guerra preventiva contra determinados países a los que se les acusa de poseer armas de destrucción masiva. Pero también dice no a la guerra de persuasión: es decir la idea de que la acumulación de muchas armas genera una situación de miedo en la que nadie empieza una guerra; además es inmoral porque dedica al armamento los recursos que necesitan los pobres.

El desarrollo de todos estos aspectos es lo que os ofrecemos a continuación:

RECOMENZAR DESDE LA VERDAD. LA ARQUITECTURA Y LA ARTESANÍA DE LA PAZ

En el mundo se necesitan artesanos de paz que ayuden a cicatrizar heridas y a abrir caminos de reencuentro donde se haga una nueva síntesis de la verdad, esa verdad que pone a la luz los orígenes del enfrentamiento ya que “el pueblo tiene derecho a saber qué pasó” (Conferencia Episcopal del Congo). La verdad es inseparable de la justicia y de la misericordia, pues reconoce los hechos tal y como ocurrieron, muestra la barbarie que el ser humano puede llegar a crear,

el inmenso dolor que las víctimas pueden llegar a sufrir y el odio generalizado que se convierte en una espiral de muerte imparable. *"No hay ninguna guerra justa"* decía Padre Domingo.

El camino de la reconciliación es ese Reino de Dios que Jesús de Nazaret proclamó en las Bienaventuranzas, es ese crear una sociedad de servicio y no de dominio del que habla el Papa Francisco, es esa fraternidad compartidora a la que aspiramos como ideal en Ekumene. La paz no es sólo ausencia de guerra sino el compromiso incansable de reconocer, garantizar y reconstruir la dignidad tantas veces olvidada o ignorada de hermanos nuestros, para que puedan sentirse los principales protagonistas de su destino. Se necesita también igualdad de oportunidades, sin la cual se van creando nuevas formas de agresión que tarde o temprano desembocan en conflictos irreparables.

Hay una "arquitectura" de la paz donde intervienen las diversas instituciones de la sociedad, cada una desde su competencia, pero hay también una "artesanía" de la paz que nos involucra a todos. Muchas veces la reconciliación precisa de la negociación, pero los procesos efectivos de una paz duradera son ante todo transformaciones artesanales obradas por los pueblos donde cada ser humano puede ser fermento eficaz con su estilo de vida cotidiano. Entonces *"cada uno juega un papel fundamental en un único proyecto creador, para escribir una nueva página de la historia, una página llena de esperanza, llena de paz, llena de reconciliación"* (Encuentro interreligioso con los jóvenes, Maputo).

EL VALOR Y EL SENTIDO DEL PERDON

Lo que no debemos es desentendernos del sentido que tiene en nuestra vida la reconciliación, el perdón. Algunos creen que la reconciliación es cosa de los débiles, que no son capaces de un diálogo hasta el fondo y optan por escapar de las injusticias. Incapaces de enfrentar los problemas, eligen una paz aparente.

El perdón, la reconciliación son temas fuertemente acentuados en el cristianismo y otras religiones. Y como creyentes hemos de presentarlas de tal modo que no alimenten el fatalismo, la inercia o la injusticia, la intolerancia y la violencia.

Jesús nunca invitó a fomentar la violencia o la intolerancia. Él condenaba el uso de la fuerza para imponerse a los demás *"Sabéis que los jefes de las naciones…. Entre vosotros no debe ser así "*(Mt 20,25-26). El Evangelio pide perdonar *"setenta veces siete"* (Mt 18,22).

Las primeras comunidades cristianas en medio de sus realidades,

inmersas en un mundo pagano desbordados de corrupción, desviaciones vivían un sentido de paciencia tolerancia y comprensión. En 2Tim 2,25 *"Que no injurien a nadie ni sean agresivos, sino amables, demostrando una gran humildad con todo el mundo".*

Estamos llamados a amar a todos, sin excepción, pero amar a un opresor no es consentir que siga siendo así, ni hacerle pensar que lo que él hace es aceptable. Amarlo bien es ayudarle a que se haga consciente de su error, es quitarle ese poder que no sabe utilizar y que lo desfigura como ser humano. Perdonar no quiere decir que siga pisoteando la propia dignidad y la de los demás.

"La verdadera reconciliación no escapa del conflicto sino que se logra en el conflicto, superándolo a través del diálogo y de la negociación transparente sincera y paciente".

"Un principio indispensable para construir la amistad social: "la unidad es superior al conflicto".

LA MEMORIA

Perdonar no es olvidar, no es pasar página como si nada hubiera ocurrido, no es impunidad. Tampoco podemos obligar ni coaccionar a nadie para que surja la reconciliación y menos pretender por decreto que se cierren heridas y que las víctimas olviden en nombre de una política engañosa. Debemos esforzarnos en buscar los medios para promoverla y estimularla pero nunca imponerla, ni siquiera indirectamente o con presión social. Para llegar a la verdadera reconciliación, la que realmente libera, cada persona debe recorrer un camino de reflexión y oración, pues sólo así se podrá preparar un futuro fraterno.

Todos somos responsables de guardar la memoria de lo ocurrido para que las futuras generaciones no desconozcan lo acontecido y no repitan los holocaustos, genocidios, guerras, actos terroristas o crímenes. Es muy importante analizar cómo se llegó a ello, cómo unos seres humanos fueron capaces de volverse contra otros seres para acabar con ellos. No podremos avanzar nunca sin una memoria íntegra y luminosa; no para descargar la ira, sino para evitar caer de nuevo. *"Necesitamos mantener viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió… para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción" (249).*

Tenemos que aceptar y valorar que alguien renuncie a exigir un castigo aunque permita que la justicia lo busque legítimamente. En la propuesta de Justicia restaurativa o reparadora, el foco de atención son las necesidades de

las víctimas y los autores o responsables del delito, y no el castigo a estos últimos ni el cumplimiento de principios legales abstractos.*" Los que perdonan de verdad no olvidan, pero renuncian a ser poseídos por esa misma fuerza destructiva que los ha perjudicado. Rompen el círculo vicioso, frenan el avance de las fuerzas de la destrucción. Deciden no seguir inoculando en la sociedad la energía de la venganza que tarde o temprano termina recayendo una vez más sobre ellos mismos. Porque la venganza nunca sacia verdaderamente la insatisfacción de las víctimas" (251).*

Para prevenir nuevos crímenes y preservar el bien común pidamos a Dios *"que prepare nuestros corazones al encuentro con los hermanos… que unja todo nuestro ser con el aceite de la misericordia que cura las heridas de los errores, de las incomprensiones, de las controversias; la gracia de enviarnos, con humildad y mansedumbre, a los caminos, arriesgados pero fecundos, de la búsqueda de la paz" (254)*.

"LA GUERRA Y LA PENA DE MUERTE"

A veces hay situaciones extremas a las que intentan aplicar soluciones también extremas, como la guerra, la pena de muerte o la cadena perpetua. Pero, la experiencia ha demostrado y demuestra, que esas soluciones no solo no resuelven los conflictos, sino que los resultados son mucho peor que los males que se han querido afrontar.

Todo tipo de guerra es una gran injusticia, porque, generalmente los motivos que las provocan se deben generalmente a ambiciones hegemónicas, abusos de poder, o a otros motivos particulares de un país por encima del bien común, no siempre justos. *"La guerra,* dice la Carta de las Naciones Unidas, *es la negación de los derechos humanos y una dramática agresión al medio ambiente. Si se quiere un verdadero desarrollo humano integral para todos, se debe continuar incansablemente con la tarea de evitar la guerra entre las naciones y los pueblos…"*

Para evitar la guerra hay que asegurar el derecho de cada persona, pueblo o país, hay que recurrir al diálogo sincero entre países o grupos humanos y reconocer la verdad de los motivos que la provocan. No se pueden disfrazar los intereses particulares por encima del bien común.

Juan XXIII decía *"Resulta un absurdo sostener que la guerra es un medio apto para resarcir el derecho violado"* y reforzó la convicción que las razones de la paz son más fuertes que todo cálculo de intereses particulares para el uso de las armas.

Actualmente, con el descubrimiento de las armas nucleares, químicas y biológicas, los países tienden a armarse con ellas, gastando cantidades

enormes de dinero para estar más preparados que los demás países, y así surge una “paz” del miedo, pues los efectos de estas armas son terriblemente devastadores tanto a nivel humano como ambiental y mundial. El papa Francisco plantea sino sería mejor crear un “Fondo Común Mundial” con todo ese dinero, para dar fin, de una vez por todas, al hambre, la pobreza, el subdesarrollo, etc. y así evitar emigraciones, violencias, terrorismo, y que todos los países del mundo puedan contar con una vida digna. ¡¡Nunca más guerras!!

Tampoco la “pena de muerte” es una solución para evitar los daños que nos podemos hacer las personas entre sí. Toda sociedad humana debe establecer unas normas de convivencia, así como unas sanciones para los que no se someten a ellas. Pero ninguna sanción puede ir en contra de la vida de cualquier persona. Toda sanción debe ser un medio de sanación del transgresor, de rehabilitación y reinserción, nunca una justificación para perder la vida. Toda persona humana como creatura de Dios, cuenta con una dignidad que nadie está autorizado a quitar, también los homicidas. Los juicios humanos no siempre son justos y se cometen muchos errores. Así mismo, hemos de oponernos a la “cadena perpetua” que no deja de ser una “pena de muerte” oculta.

En resumen, el papa Francisco nos dice que para llegar a ese horizonte de reencuentro y fraternidad el camino es el diálogo y las actitudes, las que nos ofrece Jesús:

Frente al poder, servicio
Frente al tener y acumular, compartir
Frente a cerrarse a sí mismo o al grupo, la fraternidad abierta a todos.

Comisión Ad gentes

MERCADERES EN JOYAS

Una noche dos mercaderes en joyas llegaron casi al mismo tiempo a un refugio de caravanas en el desierto. Cada uno de ellos era absolutamente consciente de la presencia del otro, y mientras descargaban sus respectivos camellos, uno de ellos no pudo resistir la tentación de dejar caer al suelo como por accidente una enorme piedra que fue rodando hacia el otro, que con afectada cortesía la recogió y se la devolvió a su dueño diciendo:"¡Hermosa piedra la suya, si señor!. Grande y brillante como pocas…

"Muy amable de su parte", dijo el otro. "Pero, de hecho, es una de las gemas más pequeñas de mi colección".

Un beduino que estaba sentado junto al fuego y había observado la escena se levantó e invitó a ambos a cenar, les conto la siguiente historia:

"También yo, queridos amigos, fui en otro tiempo joyero como ustedes. Un día me sorprendió en el desierto una gran tormenta que nos arrastró a mí y a mi caravana de aquí, para allá, hasta que, perdido todo contacto con mi séquito, quedé totalmente aislado y sin saber dónde estaba. Pararon los días y me entró verdadero pánico cuando caí en la cuenta de que estaba dando vueltas en círculo, sin saber en absoluto donde me encontraba ni en qué dirección debía caminar. Entonces, prácticamente muerto de hambre, eché al suelo toda la carga que llevaba mi camello y me puse a rebuscar en ella por enésima vez. Imaginen la emoción que sentí cuando di con una bolsa que hasta entonces no había visto. Con dedos temblorosos, la abrí, esperando encontrar algo de comer. E imaginen también mi desilusión cuando descubrí que lo único que contenía eran perlas…"

Un avaro enterró su oro al pie de un árbol que se alzaba en su jardín. Todas las semanas lo desenterraba y lo contemplaba durante horas. Pero un buen día, llegó un ladrón, desenterró el oro y se lo llevó. Cuando el avaro fue a contemplar su tesoro todo lo que encontró fue un agujero vacío.

El hombre comenzó a dar alaridos de dolor, al punto que sus vecinos acudieron corriendo a averiguar lo que ocurría. Y cuando lo averiguaron, uno de ellos le pregunto: "¿Emplea usted su oro en algo?".

"No", respondió el avaro "Lo único que hacía era contemplarlo todas las semanas".

"Bueno, entonces", dijo el vecino. "por el mismo precio puede usted seguir viniendo todas las semanas y contemplar el agujero".

No es nuestro dinero,

sino nuestra capacidad de disfrutar,

lo que nos hace ricos o pobres.

Afanarse por la riqueza y no ser capaz de disfrutarla

es lo mismo que estar calvo y coleccionar peines.

Preanuncio del reino. Juan el Bautista lo resume así:

Preparémonos, dispongámonos, el Mesías esta cerca, está ya para venir...

El anuncio del reino

Jesús comienza a predicar la Buena Nueva: el reino está cerca,
está en vosotros,
sois vosotros...

Estos son los signos de Jesús

Jesús nos invita a ensayar el Reino, a poner en práctica
cada día la fraternidad compartidora y promocionadora...
...fraternidad cósmica y universal

El crecimiento del Reino de Dios no
se ve ni se oye, pero no deja de
producirse. Sin exhibicionismo.
Mc 4,26,29

CALENDARIO DE REUNIONES

CURSO 2020-2021

PREVISIÓN DE REUNIONES PARA EL CURSO 2020-21:

NOTA: Se avisará si las reuniones son presenciales o virtuales, así como cualquier cambio de fechas

MAYO 2021

21 todo el día, CONSEJO DE GOBIERNO

22, por la mañana, CONSEJO ASESOR

22 tarde y 23 mañana, DEK

JUNIO 2021

25 por la tarde CONSEJO DE GOBIERNO

JULIO 2021

JORNADAS DE VIDA CRISTIANA

ASAMBLEA GENERAL EKUMENE.—

El Mundo nos espera
Mayo - Junio 2021

Sumario

Presentación 1

La vida 3

- Unidos para celebrar la vida
- Su palabra
- Yacarandar proyecto ventana
- Vida digna y compromiso

Formación 9

- Perdona nuestras ofensas... 9
- 7ª La oración de Moisés, pág. 17
- Presentación libro: "Morada de paz"

JVC. El Reino 13

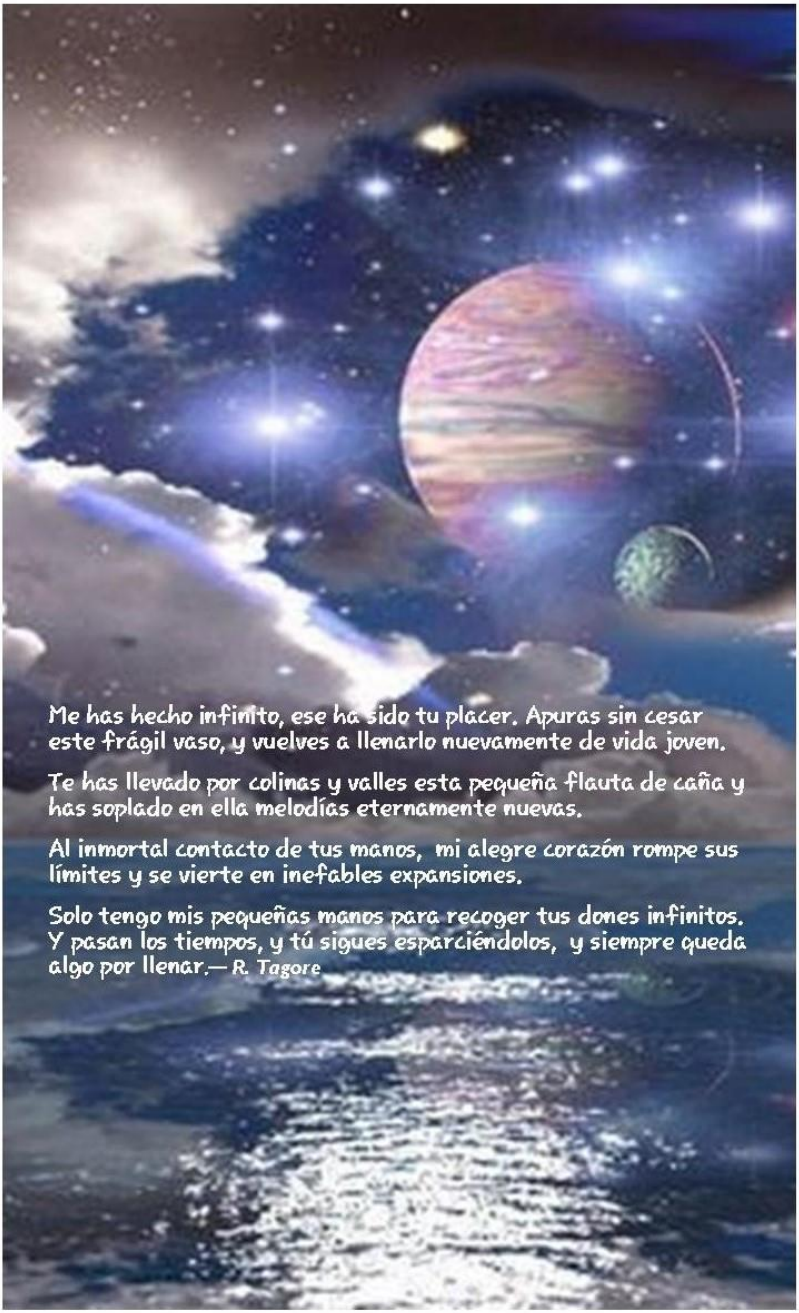
Señales de los tiempos 21

- Reflexiones lectura Fratelli Tutti, cap. VII

Cuentos 25

- Mercaderes en joyas

Calendario de actividades 27



Me has hecho infinito, ese ha sido tu placer. Apuras sin cesar este frágil vaso, y vuelves a llenarlo nuevamente de vida joven.

Te has llevado por colinas y valles esta pequeña flauta de caña y has soplado en ella melodías eternamente nuevas.

Al inmortal contacto de tus manos, mi alegre corazón rompe sus límites y se vierte en inefables expansiones.

Solo tengo mis pequeñas manos para recoger tus dones infinitos. Y pasan los tiempos, y tú sigues esparciéndolos, y siempre queda algo por llenar.— R. Tagore

El Espíritu quiere hablarnos para que no perdamos el tiempo. Yo os pido con toda el alma que nos abramos a su paz, a la esperanza y a la formación de grupos cristianos en Ekumene.

(D. SOLA, El Reino que viene).